

Los Verbitas en el Sínodo de los Obispos para África

De los días 4 al 26 de octubre del 2009 tuvo lugar en Roma el Sínodo de los Obispos para África, con el tema "La Iglesia en África al servicio de la Reconciliación, la Justicia y la Paz". Los Verbitas estuvieron representados por tres de sus miembros, dos de ellos eran obispos. Durante el tiempo que estuvieron con nosotros compartieron sus puntos de vista sobre este importante acontecimiento de la vida de la Iglesia.



! Tomar el destino en la propias manos !

El obispo de Caxito, Angola, Mons. Antonio Francisco de Jaca, dijo que el Sínodo mostró "la fortaleza y la vitalidad de la Iglesia de África, que es una iglesia joven, dinámica y en rápido crecimiento. Ha aumentado la conciencia de que "es responsabilidad de África y los africanos tomar su destino en sus manos". Otro paso importante fue el fortalecimiento de "la convicción de que debemos dejar atrás el ciclo de la violencia y la guerra y abrazar de una vez por todas el camino de la reconciliación, la justicia y la paz. Para ello, todos los hijos e hijas de África están llamados a hacer su contribución. "El poder transformador del Evangelio debería estar presente en las culturas africanas y purificarlas", añadió.



Para Mons. Antonio "el Sínodo significó una declaración en alta voz de que África y los africanos merecen respeto y consideración. África no es un apéndice del mundo o, como bien dijo el Papa Benedicto XVI, "la reserva espiritual de los residuos tóxicos del Occidente".

El provincial verbita de Angola, el P. Zeferino Zeca Martins asistió al Sínodo por invitación del Papa Benedicto XVI. El definió la experiencia como "un honor, un privilegio y una oportunidad".

"La falta de respeto por los derechos humanos, la intolerancia étnica y cultural, la injusticia social, la exclusión social y la violencia generan conflictos e inestabilidad en todo el continente", señala. Por otra parte está "la labor de las Iglesias hermanas y el esfuerzo de diálogo con los hermanos musulmanes", dijo.

El testimonio de Zeferino refuerza las afirmaciones de Mon. Antonio, destacando el continente africano como "pulmón espiritual de la humanidad," el crecimiento en el número de creyentes y la importancia de los laicos y las mujeres en la vida de la iglesia. "Ellos están comprometidos en diferentes movimientos y en la Iglesia apostólica, con mayor énfasis en la preparación de los fieles para los sacramentos".

Es hora de dejar de "echar la culpa a otros pueblos y continentes, como la relación de los males y las injusticias de África" y tomar en sus manos el destino del continente, siempre abierto al "apoyo y solidaridad de otros países hermanos y de la Iglesia Universal". "Somos conscientes de que la justicia, el bienestar social y la encarnación del Evangelio de Cristo en África es responsabilidad de los propios africanos", agregó.



Botswana: El valor de la cultura del diálogo

El obispo de la Prelatura de Francistown en Botswana, el Ghanés Frank Nubuasah destacó la "unidad de los obispos en trabajar por la justicia y la paz, el énfasis en el papel de los laicos en la iglesia y la capacidad de la mujer para lograr el cambio y la reconciliación entre los pueblos" como la gran contribución. Para él, la "presencia del Papa, en la mayoría de las sesiones" es "la esperanza de que la Iglesia está con África".



Frank señaló cómo limite la poca mención en el Sínodo sobre la "necesidad de la reconciliación dentro de la Iglesia y de algunas estructuras desafiantes e injustas". Refiriéndose a otros continentes, envía un mensaje muy directo al afirmar: "La ayuda de los países ricos llegue a través de un sistema de comercio justo y de la transparencia en los negocios. El mundo haría mucho por nosotros si dejara de ser cómplice con algunos de los líderes corruptos de África que roban y saquean los recursos de nuestro continente".

Al mencionar que Botswana está experimentando una realidad diferente de otros países de África, Mons. Frank destaca con alegría: "Botswana es un país pacífico y amante de la paz que ha vivido sin conflictos o guerra. Nos presentamos como un ejemplo y estímulo para que el resto de África pueda imitar. Botswana tiene la paz, practicamos la democracia funcional y hábitos de buen gobierno. La cultura tradicional del diálogo como valor ha sido una gran ventaja para Botswana.

Arlindo Pereira Dias, SVD